

Chicos que multiplican kilos

Por qué sus resultados superan a los de la terminación a corral.Cuál es el peso de ingreso que maximiza las cuentas. Cómo manejar la proporción de corral y el tiempo de pastoreo a favor de su bolsillo.

Se sabe que una variante a lo indicado en la página 6 pasa por **combinar el encierre de la hacienda con el pastoreo**. Sí, ¿pero cuándo? Un trabajo de la **Unidad Integrada Balcarce** y técnicos de **Aacrea** comparó, en tres situaciones reales de producción, el momento de inclusión del corral durante el proceso de invernada sobre el gasto en grano requerido para lograr una producción determinada:

- **Encierre estratégico de terneros de destete precoz** (hasta alcanzar el peso de un destete tradicional) con posterior engorde y terminación a campo de novillos de consumo (DP).

- **Encierre estratégico de terneros de destete tradicional**, para largarlos al campo en los meses de invierno-primavera para su terminación como novillos de consumo (ET).

- **Pastoreo de terneros de destete tradicional**

con terminación a corral, con la finalidad de producir novillos de consumo (EN).

Del análisis surge que **lo más conveniente sería ingresar al corral terneros (encierre estratégico) lo más livianos posible**, y luego terminarlos a pasto, aunque esto implique no lograr el objetivo con todos los terneros ingresados (terminación de colas a corral).

En cambio, **si se decide empresarialmente trabajar con terneros que ingresan con 160-180 kg**, el camino más aconsejable (en términos de eficiencia productiva) sería encerrarlos (no comprometiendo la carga del campo en los meses de otoño e invierno) y largarlos a las pasturas en plena producción invierno-primaveral. De esta forma se aprovecharían mejor tanto la ración del encierre (por la mayor eficiencia de conversión y época) como el forraje primaveral debido a la alta carga que se puede concentrar en los corrales durante el otoño-invierno. Esto obliga, sin dudas, a ajustar el manejo de la cadena durante este período (pasturas y verdeos) teniendo en cuenta que no todos los terneros deben encerrarse, o bien cubrir el déficit de carga otoñal con otras categorías.

Además, como ventaja adicional, la ración que requieren los terneros en la etapa de corral (en ET) es menos concentrada que la formulada para novillos, **lo que disminuye el costo de alimentación**. Bajo esta óptica, lo menos aconsejable es el encierre terminal de novillos, ya que en este sistema para lograr elevadas producciones



de carne se necesitaría incluir el corral en alta proporción, la que a su vez se alcanza con baja eficiencia en el uso del grano, disminuyendo la participación del forraje en el engorde.

Esto último puede afectar la ecuación haciendo que la mayor producción no se refleje necesariamente en un mejor resultado económico. La única forma de diluir el costo del corral en terminación es disminuir el costo de producción de pasto como forma de justificar el encierre final (que una etapa subsidie a la otra).

Queda claro que **a medida que aumenta el peso de ingreso al corral, los sistemas integrados se vuelven cada vez más dependientes del grano (necesidad de utilización, eficiencia de conversión y precio), tornando más incierto el resultado económico**, aun cuando la producción de carne sea elevada.

UNOS Y OTROS

¿Cuáles son las ventajas del encierre estratégico de terneros? Básicamente **aprovechar la elevada eficiencia de conversión y potencial de crecimiento de esta categoría**, así como lograr kilogramos de carne difíciles de alcanzar a pasto en la época en que los terneros están encerrados (otoño-invierno).

El INTA General Villegas ha editado recientemente una publicación que indaga sobre las alternativas de alimentación en el proceso de internada, en función de casos reales en sistemas de producción de carne. El trabajo, realizado por los Ings. Agrs. **Irene Ceconi** y **Juan Carlos Elizalde**, se orientó al análisis del encierre estratégico de terneros al inicio del proceso de internada y su posterior terminación a pasto, sobre casi 4.000 casos reales.

De la investigación se concluye que **los mejores márgenes brutos por hectárea (MB/ha) se obtienen al minimizar la incidencia del corral**, alargando a la vez la etapa de terminación a pasto. En caso de requerir encerrar terneros livianos (100 a 150 kg), se podrá lograr la mejor alternativa para maximizar el MB/ha, minimizando la incidencia del corral (26%), fijando un

Correspondencia

No pierda de vista que cuanto más pesados y engrasados ingresan los terneros al corral de recría y cuanto más elevada es la ganancia diaria durante dicha etapa, mayor es el nivel de engrasamiento a la salida del corral. En experiencias realizadas por el INTA, los terneros livianos resultaron la opción más conveniente para criar a corral, no sólo porque podrían presentar una mejor performance durante la etapa pastoril sino también por una mayor respuesta productiva durante la fase vinculada con el encierre.

ciclo de 12 meses, con 9,2 meses a pasto, 394 kg de peso final y una producción por animal moderada de 271,4 kg/an/ciclo.

En tanto, frente a la necesidad de encerrar animales intermedios (150 a 200 kg) o pesados (más de 200 kg), el mejor MB/ha se obtiene también minimizando la incidencia del corral y fijando un ciclo de 9 meses. Se logra así un peso final de 374 y 422 kg, con una etapa a pasto de 6,5 y 8 meses, una incidencia del corral del 36 y 16% y una producción por animal de 196,6 y 166 kg/an/ciclo, respectivamente.

Ganancias de peso

A medida que la GDP a corral disminuye, la GDP a pasto aumenta hasta una GDP a corral de 0,8 kg/an/día. Luego ya no hay cambios significativos.

